

# La protesta social en Argentina: estrategias, conflictos y formas de articulación con el Estado



Pamina Maria Firchow  
Universidad del Salvador  
Maestría en Relaciones Internacionales  
Julio 2005

TESIS  
413

## Agradecimientos

Llegué a Argentina con la meta de aprender más sobre el país, la situación, la política. Aunque había estudiado sobre su historia, la situación actual, la crisis económica—hasta escribir mi tesis de grado en la universidad sobre Argentina, no me imaginaba que podría aprender tanto en mis dos años en el país. Llegué a Argentina con lentes del norte y me fui con una mirada del sur y desde el sur. Ahora veo que las cosas no son tan claras, ni fijas y hay una cultura y una política muy diferente que las de mis orígenes. Este trabajo es solo un comienzo de mi entendimiento de la situación Argentina y voy a seguir, ojala por toda mi vida, estudiándola más. No hubiera podido tener esta oportunidad única sin la ayuda de todas las personas que me hayan acompañado en mi descubrimiento. En lo financiero gracias a la ayuda económica de la Fundación Rotary no hubiera tenido la posibilidad de cumplir mis estudios en Argentina. En lo académico, estoy en deuda con la Asociación Para Políticas Públicas, en particular a Lisa “Para” Solmirano y el CEIL PIETTE del CONICET, quienes me brindaron información y vínculos para mi trabajo de campo. Agradezco el apoyo de mi querido tutor Alexandre Roig y la paciencia de la directora del programa de Rotary en la Universidad del Salvador, Mirta Barreiro y la ayuda central en mi trabajo de campo de Jota Bayona Esguerra. Y, finalmente, en lo emocional agradezco con todo mi corazón a mis amigos, especialmente Maria Paz Acuña Lois, y mi familia quienes me han apoyado tanto en estos años de crecimiento emocional e intelectual.

UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Pamina Maria Firchow  
Minneapolis, 25 de Julio de 2005

I

## Índice

1. Introducción.....	p. 1
a. Breve Contextualización	
b. Propósito del Estudio	
c. Hipótesis y preguntas	
d. Metodología	
2. Teoría.....	p. 12
a. Revisión Bibliográfica	
b. La teoría “Insiders” y “Outsiders”	
3. Contexto.....	p. 24
a. Historia de la protesta social en Argentina	
b. Contexto Internacional	
4. Estudio de Caso.....	p. 43
a. La situación: 2003-2005	
b. Negociaciones	
c. Movimiento Barrios de Pie	
d. MTD Aníbal Verón	
5. Análisis.....	p. 61
a. Peronismo y Clientelismo	
b. “Kirchnerismo”	
c. “Nacimos en la calle, seguimos en la calle”	
d. El Estado y los Movimientos Piqueteros	
6. Conclusiones Finales.....	p. 78
7. Bibliografía.....	p. 86
8. Anexo.....	p. i

## 1. Introducción

¿Qué sentido tiene el estudio de los movimientos sociales? En mis observaciones, el propósito es ilustrar al lector sobre los esfuerzos colectivos para el cambio social. Así Marx, por ejemplo, quiso analizar y teorizar la lucha social para fortalecer a los que están privados del derecho de votación con el conocimiento utilizable que facilitaría su acción colectiva. Otros autores, entre ellos muchas figuras fundamentales de la sociología, quisieron estudiar la protesta y la rebelión para permitir a los que tienen autoridad, manejar efectiva y racionalmente el control social. Y muchos han estudiado y han enseñado acerca de movimientos y revolución para permitir al público general entender enfáticamente y responder racionalmente al cambio social que parece ser amenazante, destructivo o incomprensible.

La línea entre afirmar la legitimidad del Estado y de la opresión política de la protesta popular es muy fina. Un Estado competente debe dar respuesta a las necesidades y demandas de sus ciudadanos, proporcionar los canales para la representación de los intereses de todos los sectores sociales en la toma de decisiones y controlar el comportamiento de los funcionarios públicos. Sin embargo, más allá de un mínimo plano necesario para mantener el orden y la seguridad pública, los estados no necesariamente tienen un interés inherente en responder a las necesidades sociales, como tampoco en proporcionar espacios para la representación de los intereses de todos los sectores sociales, o bien, en apoyar la participación social en la toma de decisiones. Mientras que los regímenes particulares, la elite política, o los partidos pueden estar comprometidos con estas metas, el grado de receptividad, concerniendo la representación de intereses, y

el consentimiento para permitir que la participación a menudo sea determinada por la habilidad de la sociedad civil a demandar para compartir el espacio político con el Estado. Sin embargo, los Estados fallan en representar a ciertos sectores de la sociedad. Cuando esto pasa, ¿tienen esos sectores el derecho de responder? ¿De quién depende la respuesta? Y, ¿cuándo deciden responder?

A fines del verano de 1997 el conflicto social y los disturbios populares estallaron inesperadamente en Argentina nacionalmente como internacionalmente. Carreteras nacionales fueron bloqueadas por piqueteros, estudiantes hicieron manifestaciones y confrontaron a la policía, trabajadores y agricultores hicieron huelgas. Desde entonces, nuevas y poco convencionales formas de disputa popular han transformado a la Argentina en un auténtico paisaje de protesta política. Las demandas al gobierno y los ataques y saqueos a los comercios al gobierno y a comercios, barricadas en carreteras nacionales y provinciales y conflictos con la policía se han hecho extensivos. Como consecuencia de la implementación de políticas neoliberales, crisis económicas y corrupción del Estado, las tasas<sup>1</sup> de desempleo en Argentina han ascendido y el Estado ha renunciado a mucha de su responsabilidad social. Las masas de desempleados comenzaron a organizarse a fines de los noventa y formaron grupos barriales. A fines del 2001 se produce una crisis socio-económica y política que genera una de las movilizaciones más grandes en la Argentina: el llamado “cacerolazo”<sup>2</sup> del 19 de diciembre, cuando cientos de miles de personas salieron a las calles espontáneamente y exigieron la renuncia del Ministro de Economía, Domingo Cavallo. El 20 de diciembre de 2001 otra masiva movilización en

---

<sup>1</sup> Ver Gráfico 1.1

<sup>2</sup> Se trata de una forma de manifestación en dónde los ciudadanos protestan golpeando una cacerola, ya sea marchando por las calles, o desde sus hogares.

Plaza de Mayo fue fuertemente reprimida, dejando como saldo 24 muertos y la renuncia del presidente Fernando de la Rúa. Una de las características más importantes de las movilizaciones de diciembre de 2001 fue la alianza que se produjo entre las clases medias, afectadas por el llamado “corralito”<sup>3</sup>, y las clases populares, las más afectadas por la crisis económica y el desempleo. Después de la crisis de 2001<sup>4</sup>, estos grupos piqueteros se convirtieron en sustitutos del Estado en muchas de las áreas más pobres de Argentina. Bajo el amparo de la figura del *piquetero*<sup>5</sup> existe ahora una abundancia de grupos diversos, con motivaciones, estrategias e intereses muy heterogéneos. Lo que los une, sin embargo, son sus métodos de acción directa y los procesos de toma de decisiones que funcionan a través de asambleas y de juntas. Sus métodos primarios de bloquear calles son una manera paradigmática de recordarle a la sociedad que los desempleados han sido excluidos del circuito productivo. Sin embargo, diferentes grupos en el movimiento emplean tácticas diversas que van más allá de los piquetes, lo cual significa que algunos se han convertido prácticamente en parte del gobierno de Kirchner (p. ej. Barrios de Pie), mientras que otros no tienen ambiciones políticas institucionales de ningún tipo (p. ej. MTD Aníbal Verón).

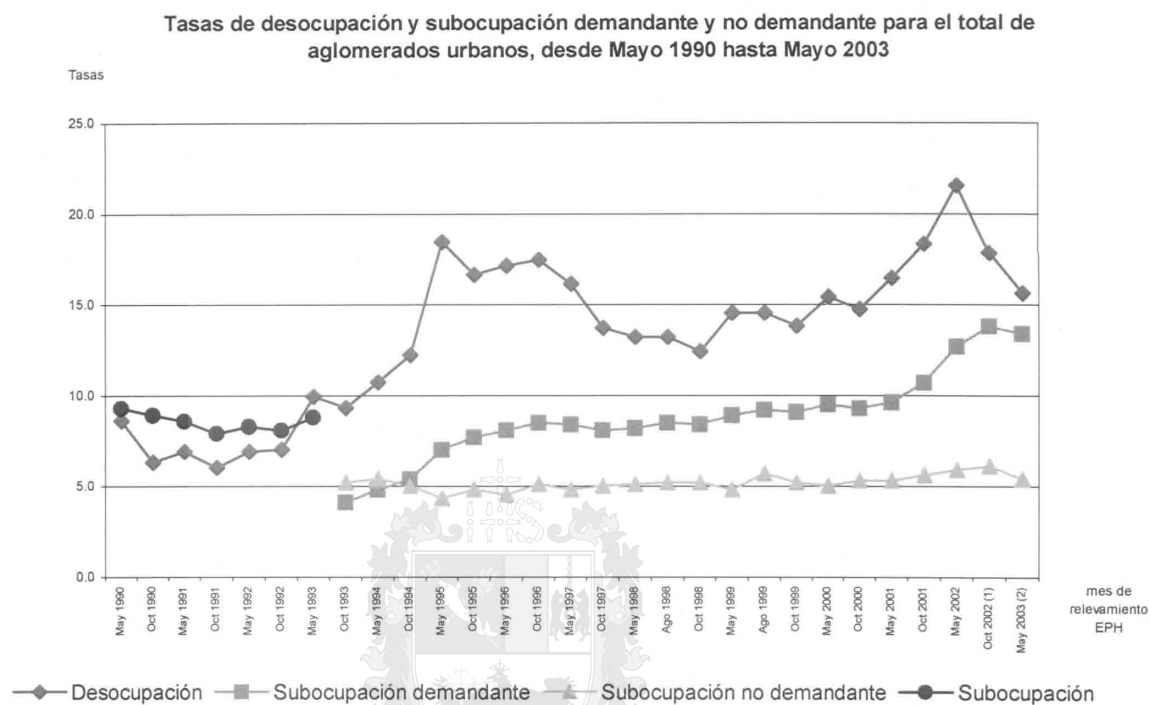
---

<sup>3</sup> El Estado congela los depósitos bancarios.

<sup>4</sup> De acuerdo a las estadísticas del Banco Mundial, se considera que casi el 50% de los Argentinos están por debajo de la línea de pobreza desde 2001.

<sup>5</sup> El término *piqueteros* viene del francés „*piquete*“, el cuál era una barricada puesta tradicionalmente por los trabajadores en huelga en la entrada de las fábricas para evitar que otros trabajadores entren a la fábrica.

**Gráfico 1.1**



**Fuente: El Instituto Nacional de Estadística y Censos -INDEC**

En el transcurso de las últimas dos décadas científicos sociales y analistas políticos han sugerido que las clases trabajadoras de Argentina han sufrido un proceso de fragmentación como resultado de las dictaduras de 1976 y 1983 y las políticas neoconservadoras del gobierno de Menem. Además, la desorganización social ha llevado a cambios culturales y políticos, incluyendo un distanciamiento del izquierdismo de los años 1960 y 1970 y el aumento de una cultura “democrática” (ver Hintze et al., 1991; Lesser, 1991; Ranis, 1992; Campione, 1994). Muchos de los grupos de izquierda han gastado sus escasos recursos y las energías de sus activistas en elecciones (votaciones), separando algunos de la clase trabajadora, o por lo menos, poniendo distancia entre los

partidos y la clase obrera. Se puso mucho esfuerzo en formar alianzas electorales y los grupos comenzaron a hacerse aceptables ante la prensa y el votante común. Por lo tanto, los aumentos en votos por y para la izquierda también significaron alejarse de, y romper, sus bases entre los trabajadores y los pobres de la urbe. Los desórdenes de la década pasada sugieren que el sistema democrático de Argentina ha promovido la marginalización de amplios sectores de la población, y la privación de sus derechos civiles. El hecho de que la historia de Latino América no sea ajena a crisis políticas y económicas, ni revueltas espontáneas y acciones de protesta, muestra que la crisis Argentina y el malestar social que siguió no son, de alguna manera, novedad dentro de la región. Generalmente, el desafío en masa emerge de revueltas urbanas que sirven como etapa previa a lo que más tarde se desarrolla en diferentes tipos de movilizaciones más organizadas.

### 1. a. Propósito del estudio



Este trabajo propone investigar el fenómeno de los movimientos sociales y su relación con la política institucional y el Estado. Particularmente partiendo de la hipótesis de que los piqueteros están excluidos del sistema político institucional (debido a su condición de desempleados) y que la movilización y la protesta social constituye una estrategia que pretende la incorporación a dicho espacio. En este sentido, si bien todos aquellos que están desempleados pueden considerarse excluidos, las estrategias que utilizan para elevar sus demandas al gobierno varían. Por eso, para dar cuenta de este fenómeno se puede utilizar la clasificación “insiders/outside” (integrados, excluidos),



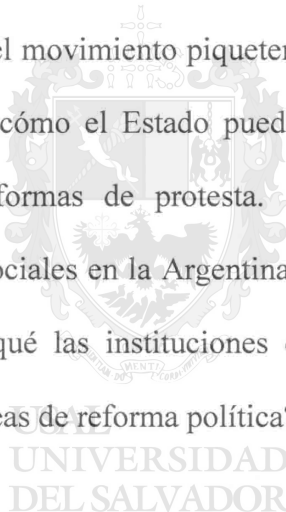
que entiende a los ‘insiders’, como aquellos que intentan trabajar de cerca con el proceso oficial, a veces comprometiendo sus propias demandas con tal de hacerlas más viables políticamente. Los ‘outsiders’, son aquellos que ejercen presión externa, articulando sus demandas de una manera más explícita y casi siempre en contra de posiciones gubernamentales (Korzeniewicz y Smith: 2001).

Para eso, se estudiarán dos casos particulares: el caso del MTD Aníbal Verón contrastándolo con el caso del movimiento de Barrios de Pie (BdP). Cada caso se analizará durante el período que inaugura la administración de Kirchner, en mayo de 2003. De esta manera, se contrastarán las políticas de los llamados piqueteros “duros” contra los “blandos” y sus maneras de interactuar con el gobierno, especialmente en un marco de la política de seguridad argentina. El grupo Barrios de Pie junto a grupos como el FTV, MTD Evita y el Frente Transversal Nacional y Popular de la CTA se diferencian a los *piqueteros* “duros” que confrontan con el Gobierno y se definen como “blandos.” Estos grupos sociales han escogido recientemente trabajar con el gobierno de Kirchner y opinan que la etapa de los cortes de ruta ya está en el pasado y hay que encontrar otro camino para alcanzar sus metas. En contraste, el movimiento de los “duros” sigue con sus acciones en contra al Estado.

En esta medida, se pretende estudiar la relación entre movimientos contenciosos y política rutinaria, en ese sentido usando un estudio de dos casos en particular en la Argentina durante el gobierno de Kirchner. Esta tesis pretende mirar más de cerca la relación entre las acciones del Estado y las reacciones de los movimientos sociales (y viceversa). Además, explorar si las organizaciones civiles de la sociedad son abiertas a la negociación y, si trabajando con agencias de gobiernos y donantes que tipos de resultados

producen en comparación con los que tienden a rechazar el sistema y eligen utilizar la presión política y la movilización de las masas con militancia aumentada, y si los resultados varían o solo las estrategias son diferentes. Esto significa investigar como las distintas formas de política contenciosa varían con respecto a sus prioridades políticas y sus estrategias.

En la Argentina actual los movimientos sociales son activos y amplios. Esta situación me dio la oportunidad de explorar mis preguntas en un contexto local y me permitió investigar un caso particular de políticas contenciosas. Por tal motivo, este estudio se concentrará en el caso del movimiento piquetero en la Argentina, y a partir de las teorías escogidas, comprender cómo el Estado puede indirectamente influir en los movimientos sociales y en sus formas de protesta. Más específicamente, si los participantes en los movimientos sociales en la Argentina escogen maneras contenciosas para adelantar sus agendas ¿por qué las instituciones de la política han cerrado los caminos legales para llegar a sus ideas de reforma política?



Este trabajo se propone contestar las siguientes preguntas:

- ¿Hasta qué punto los movimientos sociales pueden hacer reclamos efectivos al Estado e insistir en la receptividad de las demandas, en la representación, y en la participación?
- ¿Qué estrategias utilizan y qué modalidades adoptan las mismas para alcanzar sus metas?

## 1.b. Metodología

Los métodos de la Ciencia Política Tradicional, como aprendí en varios seminarios y además, utilicé en diversos proyectos de investigación, han sido de utilidad para ahondar en la exploración de los temas anteriormente mencionados. En las etapas iniciales, realicé entrevistas informales y semi estructuradas a una amplia selección de gente involucrada en hacer política y a miembros de la comunidad y de la academia, lo que me ayudó a comprender y a orientar mi enfoque mientras que a la vez me ampliaron los recursos y la conciencia. Luego llevé a cabo entrevistas formales, no estructuradas, con un grupo selecto de *piqueteros* de Barrios de Pie y de MTD Aníbal Verón y funcionarios de gobierno para propósitos de profundizar en los casos elegidos para el estudio.<sup>6</sup> Elegí usar los dos casos específicos porque son dos organizaciones con una historia bastante larga en los movimientos sociales en la Argentina, pero que representan distintas formas de actuar y reconocer el gobierno. Decidí llevar a cabo entrevistas no estructuradas (a veces referidas como entrevistas en profundidad), que consisten en el entrevistador haciendo la entrevista con el objetivo de discutir un número limitado de temas, a veces sólo uno o dos, y enmarcando las preguntas basado en la respuesta previa del entrevistado. Pensé que ésta era la mejor alternativa para llevar a cabo este trabajo y dada la cantidad variada de entrevistas que estaba haciendo, una entrevista estructurada o semi-estructurada hubiera sido muy rígida y de poco provecho. También empleé algunas tácticas de observación ya que ha sido probado que en entrevistas, cuando se le pregunta a los participantes sobre cómo reaccionarían en ciertas situaciones, no hay garantías de

---

<sup>6</sup> Ver bibliografía y transcritos adjuntados de las entrevistas (Anexos 1, 2, 3 and 4).

que los entrevistados realmente hagan lo que dicen que harían. El observarlos en ciertas situaciones es más seguro: es posible ver cómo se comportan en la realidad. La observación también puede servir como técnica para verificar o entender mejor la información proporcionada en los encuentros cara a cara. Hice esto participando en reuniones y asambleas como también leyendo periódicos y reportajes. También usé tanto fuentes primarias como secundarias para completar mi proyecto. Éstas fueron compiladas en Buenos Aires con la ayuda del CEIL-PIETTE y también por mi cuenta en bibliotecas en Londres y Ginebra. Finalmente, usé sitios de web y diarios para reunir datos. Llevar a cabo una investigación en Argentina no es tarea fácil. Encontré que mientras más estudiaba la situación, más difícil se hacía comprender las relaciones y motivaciones detrás de los actores. Estudiando la literatura ayudó a guiarme en llegar a conclusiones y en a poner mi proyecto en el contexto correcto; sin embargo, la situación que surgió en Argentina después de 2001 continúa siendo compleja y necesitará de mucho más estudio. El movimiento *piquetero* consiste de tan variada cantidad de grupos y partidos que encararlo como un movimiento unido sería engañoso. Con el propósito de obtener un enfoque manejable sobre este estudio me focalicé en las acciones tomadas por ciertos grupos piqueteros en la capital y sus alrededores durante el primer periodo de la actual administración de Kirchner. Buenos Aires es lejos el área más importante del país, mantiene al 38% de la población del país y es además, el lugar donde se produjeron el 27% del total de las barricadas entre 1997 y 2004.<sup>7</sup> Otras provincias fueron mencionadas sólo cuando era esencial para la descripción del movimiento.

---

<sup>7</sup> Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián. 2003. Entre la Ruta y el Barrio: La experiencia de las organizaciones piqueteras. Editorial Biblos, Buenos Aires.

Como es evidente, mi investigación dependió fuertemente de la metodología cualitativa, aunque también usé datos cuantitativos de otras fuentes. Esto fue principalmente porque mis preguntas requirieron de investigación cualitativa en vez de cuantitativa. Formulé preguntas tales como ¿qué?, ¿cómo? y ¿en qué forma? Obviamente, una crítica común impuesta a la investigación cualitativa es que los resultados de estudio no pueden ser aplicados a un gran conjunto de la población ya que el grupo de muestra fue pequeño y los sujetos no fueron elegidos al azar. Pero la pregunta de investigación que originalmente elegí, requirió hacerse una idea de un subgrupo específico de la población (básicamente los piqueteros), y no la población en general ya que el subgrupo era “especial” o distinto de la población en general y esa cualidad especial es el enfoque de esta investigación. Por lo tanto, escogí hacer un estudio cualitativo usando una aproximación a través de un estudio de caso. Como opción de investigación, el estudio de caso ofrece riqueza y profundidad de la información raramente encontrado en otros métodos. Intentando captar tantas variables como sean posibles, este tipo de estudios permiten identificar cómo un complejo conjunto de circunstancias se entrelazan para producir una manifestación o expresión particular. Es un método de investigación altamente versátil y emplea métodos de recolección de datos desde pruebas a entrevistas. Uno de las críticas enfocadas a la investigación mediante los estudios de caso es que el caso que se está estudiando no necesariamente es representativo de casos similares y por lo tanto los resultados de la investigación no son generalizables. Esto, sin embargo, es un malentendido del propósito de la investigación mediante estudio de casos, que es el describir *ese caso en particular* en detalle. Es

particular y contextual, aunque algunas conclusiones generales pueden ser extraídas de las observaciones del caso muestra.

Mi interés en movimientos sociales y en la violencia política comenzó con un interés más amplio en la violencia en general. Cuando llegué a Argentina, quería observar los temas sociales que tenían que ver con violencia y conflictos políticos. Esto me llevó a ver más de cerca los movimientos sociales y los descontentos dentro la sociedad y el por qué un país democrático con un gobierno democrático estaba pasando por algo que la mayoría de los eruditos de la democracia descartarían en sociedades democráticas modernas. El estudio de movimientos sociales y violencia política en Argentina eran temas extremadamente complejos de comprender, especialmente para un extranjero. Entender el funcionamiento interno y los orígenes de los diferentes movimientos y sus motivaciones implicó comprender a fondo la historia y contexto actual de Argentina. Para comprender los tejes y manejes entre los actores políticos institucionales y no institucionales en Argentina, uno necesita primero entender a la sociedad Argentina y sus complejidades, que no siempre son evidentes en la literatura académica. Mi estadía de dos años en Argentina, gracias a la beca de Rotary me dio la oportunidad de hablar con gente, leer la literatura pertinente y aprender en las calles lo que necesitaba saber. Aunque comencé trabajando sobre la violencia política, gradualmente me di cuenta de que primero necesitaba entender académicamente de qué se trataban los movimientos sociales en sí y cómo se relacionaban con el Estado. Fue así que llegué a escribir sobre este tema y a explorar el funcionamiento interno de los movimientos sociales y la política institucionalizada en Argentina.

## 2. Teoría

### Revisión Bibliográfica

El estudio de movimientos sociales actuales se ha dividido en dos grupos o tradiciones distinguibles, uno conocido como la teoría del 'nuevo movimiento social' (NSM), y la otra teoría se refiere actualmente al enfoque del 'proceso político' (POS). La teoría del nuevo movimiento social a menudo se asocia con teóricos europeos, quizás prominentemente Alberto Melucci (1989), O'fe (1985) y Alain Touraine. Mientras el último se ha asociado con una tradición de trabajo en gran parte, pero no exclusivamente, en los EEUU, otros como Charles Tilly, Doug McAdam y Sidney Tarrow pertenecen a la segunda corriente. La teoría de nuevos movimientos sociales surgió en relación con los movimientos sociales de la década post 1960 y estudia la naturaleza 'desorganizada' de los movimientos junto con su producción constante de una identidad colectiva. Los teóricos de procesos políticos se han enfocado recientemente en la dinámica de las relaciones Estado-Sociedad, así como en el estudio de organizaciones de movimientos, las redes de los activistas y los procesos de encuadre cultural que los movimientos despliegan. Los expertos no han sido capaces de salvar la división entre el énfasis del POS en estructuras políticas, procesos, oportunidades políticas y en la acción estratégica, con el énfasis que hace el NSM en la cultura, la significación y en la identidad en un marco manejable. Los últimos 10 años han visto tentativas progresivas para vencer las polarizaciones previas entre estos enfoques, como los investigadores han establecido, en una manera más liberal y con tendencia al diálogo entre ambas corrientes de pensamiento.